

## Dios gobierna y libra a los fieles

A lo largo del libro de Daniel hemos sido testigo de una constante: Dios gobierna sobre los dioses y naciones paganas. Pero también otro elemento que el autor ha querido resaltar es la idea de que ese Dios que gobierna también libra a los suyos del peligro. Que al final los fieles triunfan. Este es un tema cardinal del libro como lo veremos más adelante.

Este sexto relato de Daniel, es el último de esta primera parte del libro. Como mencionamos al inicio de esta serie, el gran tema de Daniel es mostrar a un Dios que está en control del curso de la historia, que a pesar de que el templo y la ciudad donde moraba su presencia con el pueblo han sido destruidos, su gobierno sigue estando en los cielos; pero por otro lado, ese Dios guardará a los fieles hasta el fin. Ellos serán librados de la muerte y su memoria no será borrada de los vivientes. Este es un Dios fiel que no. Ha fallado a su pacto y que sigue preservando a los suyos incluso cuando todo lo demás parece perdido.

Este es quizás el relato más conocido de Daniel, la imagen de un anciano sentado al lado de unos mansos leones, ha quedado grabada en nuestra mente como un recordatorio de la protección de Dios; pero este relato no es acerca de este milagro solamente, sino de la fidelidad de Dios con aquellos que le honran en medio del peligro.

Veremos por tanto nuestro texto a la luz de los siguientes 3 puntos:

- La persecución contra un hombre fiel (1-9)
- El juicio injusto contra un hombre fiel (11-16)
- La victoria de un hombre fiel (17-28)

### La persecución contra un hombre fiel (1-9)

Nuestra historia comienza mostrándonos un nuevo escenario, El Rey que había conquistado a Babilonia es presentado como Darío. Existen varias posiciones al respecto de esta mención. Algunos por ejemplo han cuestionado la integridad del texto sagrado porque de acuerdo con la historia no se menciona a un Rey con ese nombre entre Nabucodonosor y Ciro. Así que han surgido varias maneras de explicar esta aparente contradicción.

La primera de ellas se refiere a que quizás Darío era un título como “faraón” o “Abimelec”, una dinastía. Pero otra posición sostiene que *Gubaru, gobernador de todo el territorio antes conocido como el imperio babilónico (539–522), que comprendía desde Babilonia hasta el Mar Mediterráneo, quedó como rey sobre el mismo territorio donde Daniel había vivido durante los años anteriores. Gubaru habría estado bajo la autoridad de Ciro, pero con poder para nombrar a otros gobernadores que estarían bajo sus órdenes para gobernar su territorio*<sup>1</sup>

Como quiera que sea, nuestra meta no es develar ese misterio aquí y eso tampoco compromete la integridad del relato.

Recordemos que durante el gobierno de Belsasar Daniel no tenía una posición importante; sin embargo, aquí se le ve puesto en honra. Esto no es extraño puesto que él exhibía una sabiduría superior a cualquier otra persona en el Reino, lo que hizo que tuviera el favor del

rey. Esto por su puesto trajo también problemas por parte de otros sátrapas que eran personas encargadas de la recaudación, los cuales querían sacarlo del camino.:  
*Buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.*  
*5Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.*

Ellos armaron un plan, un complot contra Daniel. Malvadamente, impulsados por Satanás, arreglaron la situación para que, engañado, el Rey firmara un edicto y que Daniel fuera sentenciado públicamente a la muerte y sin ninguna posibilidad de escapar a la muerte. Ellos no pudieron con Daniel y por eso buscaron la flaqueza del Rey presentando argumentos aparentemente políticos. Como vemos, que el poder del estado sea manipulado para dañar a los que viven conforme a la voluntad de Dios, no es nada nuevo.

Nada nuevo hay debajo del sol. El mal no necesita motivos para levantarse contra el bien. Lo vemos en Caín asesinando a Abel, los hijos de Jacob contra José, Saúl contra David y por supuesto, nuestro Señor Jesucristo quien fue perseguido sin razón alguna.

Este pasaje debe ser de aliento para nosotros especialmente cuando nos encontramos en situaciones de persecución; debemos recordar las palabras del Señor:  
*Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo (mt 5:11)*

Y también Pedro dice:

*Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello. Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.*

Para nosotros ser enemigos de este mundo de mentiras basta vivir conforme a la verdad. Las personas buscarán toda clase de falta en aquellos que les representen una amenaza moral; tratarán de quitarlos del camino para no sentir estorbo en sus acciones, porque ciertamente la oscuridad retrocede ante la luz. Cuando vivimos íntegramente debemos esperar que la persecución venga de algún lado.

La persecución contra Daniel se consumaría y luego del engaño tendría que enfrentarse a una sentencia injusta. La reacción de Daniel es algo de lo que tenemos mucho que aprender, lo cual veremos en el siguiente punto:

[El juicio injusto contra un hombre fiel \(11-15\)](#)

La respuesta de Daniel es impresionante:

10 Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, **se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes**

Los enemigos de Daniel estaban tan convencidos de su integridad que sabían que él no dejaría de practicar la oración diaria a su Dios. Este pasaje es simplemente hermoso y esta cargado al menos de tres lecciones importantes:

- Es mejor agradar a Dios antes que a los hombres. Cuando los gobiernos nos lleven al rincón en el que tenemos que escoger entre obedecerle a ellos o a Dios, nuestra respuesta como creyentes debe ser la de Daniel: seguir guardando nuestra devoción y servicio al Dios del cielo. Vivimos en días peligrosos, de dictaduras morales, donde la iglesia ha sido llevada poco a poco a un rincón; debemos saber que batallas pelear, pero debemos también estar convencidos que nada está por encima de la voluntad expresa de Dios.
- La otra lección práctica es que en lugar de entregarnos a la sobra y la victimización, cuando somos acusados injustamente, lo mejor que podemos hacer es orar. Daniel no había perdido el hábito de orar y sabía que allí estaba su descanso, que Dios se encargaría de sus enemigos. Esto fue justo lo que hizo el Señor en la cruz: perdónalos, no saben lo que hacen. Oren por sus enemigos, bendigan a los que os persiguen, dice la palabra de Dios. Siempre somos tentados a querer hacer justicia por nuestra propia cuenta, pero el Señor es quien pelea por nosotros.
- La otra lección práctica es acerca de la oración. Cuando Salomón construyó el templo, dijo que cualquiera que orara lo hiciera mirando hacia el templo desde cualquier lugar y el Señor oiría. En la dedicación del templo de Salomón había orado diciendo: *1 Reyes 8: 46-52*

Daniel estaba aferrado a una promesa. No era una oración ritualista, salía del alma de un hombre quebrantado que entendía que Dios oiría desde los cielos. El templo estaba destruido, los muros en el suelo, pero Dios seguía en su trono y por eso sus manos se extendían. Amados, a veces las circunstancias difíciles nos alejan de la oración, pero el Señor está esperando que en la angustia clamemos a él.

Al ver a Daniel orando, los hombres malvados fueron a decirlo al Rey y aunque quería hacer algo para librarlo, no podía ir contra su propio edicto. El rey había caído en una perversa trampa. Pero justo cuando el mal está a punto de vencer y levanta los brazos en victoria; Dios aparece para mostrar su poder y Gloria y esto nos lleva al tercer y último encabezado:

### La victoria de un hombre fiel (16-28)

Antes de desarrollar el encabezado quiero aclarar que cuando me refiero a la victoria de un hombre fiel no estoy hablando de que Daniel lo logre por sí, es la victoria de Dios en la vida de Daniel, de un hombre fiel. Es Dios mostrando su fidelidad.

Daniel fue arrojado al pozo, ese fue el edicto. El corazón del rey estaba intranquilo, pero confiaba que tal vez el Dios de Daniel podía librarle. No es que este hombre fuera un devoto fiel del dios de Israel, pero sí sabía de la fidelidad de ese Dios en ocasiones pasadas

en favor de Daniel y sus amigos. El corazón del rey estuvo intranquilo, ayunó. Ese día hubo silencio en el palacio. Era tristeza mezclada con rabia. Sabía que había sido tontamente engañado y ahora había perdido su mejor hombre, por lo que, al amanecer, antes de que el sol saliera, él va al foso y para mi esta es una impresionante declaración de fe:

*Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?*

Ni siquiera los discípulos de Jesús, con todo y que habían sido enseñados que su Señor se levantaría de entre los muertos tuvieron tanta esperanza en que el maestro estuviera vivo. Quiero de paso que veamos este pasaje como un tremendo paralelo con la resurrección de Jesús.

*La gloria del Evangelio está aquí: Jesús fue también injustamente acusado, injustamente juzgado, injustamente sentenciado; pero la tumba, con el sello del emperador se hizo a un lado; el Salvador había resucitado. La tumba de Jesús como el foso de Daniel estaba vacía.*

*Y para que no perdamos el paralelismo; la victoria de Daniel; el Ángel que le libró de la muerte vino a ser la condenación de sus enemigos; de la misma manera; la victoria del salvador, vino a ser también la muerte de sus enemigos: dice colosenses que él despojó a los principados y a las potestades triunfando sobre ellos en la cruz del calvario ¿dónde está oh muerte tu aguijón? ¿Dónde sepulcro tu victoria?*

El capítulo termina con un decreto cargado de significado, incluso más explícito que el de Nabucodonosor. *Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. 27El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.*

Al final de la historia los fieles triunfan y Dios es proclamado por la eternidad. He aquí la gran historia de la redención: Dios libraré a los fieles y él será ¡glorificado por la eternidad.

Bendito sea el Señor por este precioso libro, bendito sea Dios por su preciosa Palabra. A él sea toda la Gloria. Amén.

<sup>i</sup> Comentario ELA, Daniel. El triunfo de los fieles; Porter, Rafael